



SAN SEBASTIÁN

Significado e historia para Adeje

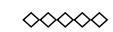


SAN SEBASTIÁN
SIGNIFICADO E HISTORIA PARA ADEJE
[1916-2016]

San Sebastián fue considerado patrón de los apestados y su nombre fue sinónimo de protección contra el contagio.

Para rendir culto al santo, se levantaron ermitas, construidas junto a los principales caminos de acceso a los núcleos urbanos y bajo su protección, impedir la entrada de la peste y enfermedades epidémicas.

En Adeje, a la orilla del mar, se colocó y rindió culto a San Sebastián en la ermita de la Encarnación, emplazada en la principal vía de comunicación con el exterior, su puerto.





Dirección:
 José Miguel Rodríguez Fraga (Alcalde – Presidente)
 Adolfo Alonso Ferrera (Teniente Alcalde)
 Juan Desiderio Afonso Ruiz (Concejal de Patrimonio)

Idea y Coordinación
 Concejalía de Patrimonio Histórico Artístico

Textos, entrevistas, selección documental y fotográfica:
 Lilia Esther Rodríguez Martín.

Cuidado de la edición
 Mónica Radovan Pineda

Diseño y maquetación:
 Sebastián Damián Hernández Gómez.

Impresión y encuadernación:
 JFT Comunicación.

Edita
 Ayuntamiento de la Histórica Villa de Adeje
 Calle Grande, nº 1. 38670 — Adeje
 Islas Canarias – España

ISBN 978-84-87386-10-7
 DEPÓSITO LEGAL:

EN EL CENTENARIO DE LA IMAGEN DE SAN SEBASTIÁN DE ADEJE [1916-2016]	PAG 9
PRESENTACIÓN DEL ALCALDE	PAG 10
PRESENTACIÓN DEL PÁRROCO	PAG 11
1 EL LUGAR Y LOS ESPACIOS DE CULTO	PAG 13
1.1 EL HUMILLADERO	<i>pag 13</i>
1.2 LA ERMITA DE LA ENCARNACIÓN (ORIGEN, EVOLUCIÓN Y CAMBIOS)	<i>pag 14</i>
1.3 LA ERMITA NUEVA Y EL ENTORNO	<i>pag 18</i>
2 EL CULTO A SAN SEBASTIÁN EN ADEJE	PAG 21
3 EL SANTO	PAG 25
3.1 SAN SEBASTIÁN	<i>pag 25</i>
3.2 EL CUADRO	<i>pag 26</i>
3.3 LA NUEVA IMAGEN	<i>pag 29</i>
4 TRADICIONES Y VISIÓN POPULAR	PAG 31
5 APÉNDICE DOCUMENTAL	PAG 37
5.1 TESTIMONIOS ORALES	
5.1.1 <i>Entrevista a D. Francisco Lima Trujillo</i>	<i>pag 37</i>
5.1.2 <i>Entrevista a D. Blas José Luis Rodríguez Rodríguez</i>	<i>pag 39</i>
5.1.3 <i>Entrevista a D^a. Ana María Afonso Quintero</i>	<i>pag 41</i>
5.1.4 <i>Entrevista a D. Sebastián Acosta Linares</i>	<i>pag 42</i>
5.1.5 <i>Entrevista a D^a. María del Carmen Rodríguez Quintero</i>	<i>pag 43</i>
5.1.6 <i>Entrevista a D. Roberto García Curvelo</i>	<i>pag 44</i>
5.2 DOCUMENTOS FACSIMILES DEL ARCHIVO DE LA CÁMARA AGRARIA DE ADEJE	<i>pag 45</i>
6 ÁLBUM FOTOGRÁFICO (1910-1970)	PAG 69

Entre las efemérides que conmemora el municipio de Adeje en 2016, ocupa un lugar ciertamente destacado el de la llegada de la talla de San Sebastián, que cumple ahora su primer centenario. Aunque pueda parecer que un siglo no es gran cosa en la historia adejera, que mide su tiempo en la carrera hispánica en más de 500 años, resulta innegable que el arribo de esta imagen a la Villa y su entronización, en la vieja ermita marítima de Nuestra Señora de la Encarnación, el 20 de enero de 1916, pone ante nuestros ojos la realidad de una «sentida» devoción por este santo, cuyos orígenes se remontan cuando menos hasta finales del siglo XVI, época en que la imagen de la Virgen fue trasladada definitivamente hasta la parroquia de Santa Úrsula, donde halló su acomodo hasta hoy.

Desde entonces, el templo, que mantuvo su denominación de ermita de la Virgen, combinó el culto mariano, materializado en diferentes rogativas y bajadas, con un creciente fervor por el santo mártir, aclamado por el Cristianismo como protector espiritual contra la amenaza de las epidemias, en especial, de la peste, que en la Edad Media había asolado tantas ciudades europeas.

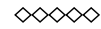
El ritual sebastiano en Adeje se encuentra íntimamente vinculado a la estratégica situación de la ermita junto al antiguo caladero o puerto de La Enramada, lo que propiciaría el homenaje secular al santo mártir como abogado contra los posibles contagios que pudiesen introducirse a través del tráfico comercial de este fondeadero. Con el tiempo, la protección de San Sebastián se hizo extensiva a los animales, claves para el desarrollo agrario de la Villa señorial, quizás, por influencia de la festividad de San Antón o San Antonio Abad, a quien el pueblo ha tenido en otros lugares como protector especializado en el ganado y las bestias domésticas. Sea como fuere, lo cierto es que Adeje ha perpetuado un ritual de baños purificadores en el mar, en el que los jinetes de la comarca del suroeste tinerfeño han sabido hacer gala de su destreza en la montura y han otorgado al santo romano la potestad del auxilio y salvaguarda de caballos, cabras, mulas o burros...

Este libro se acerca al origen de esta devoción y a las especiales características que en Adeje ha tenido el culto a San Sebastián, signo de tantas y tantas promesas y uno de sus más acrisolados símbolos religiosos.

PRESENTACIÓN

José Miguel Rodríguez Fraga

Alcalde - Presidente del Ilustre Ayuntamiento
de la Histórica Villa de Adeje



El origen del pueblo de Adeje, de su historia y sus tradiciones no puede entenderse sin la figura de San Sebastián, ya sea cuando nos referimos a la imagen del santo como cuando hablamos del lugar. En la zona del litoral adejero que conocemos como San Sebastián, coinciden varios hitos significativos que contribuirán a dotar a este espacio de una espiritualidad incuestionable más allá de la fe o creencias de cada persona. En San Sebastián, confluyen tres puntos muy importantes en la historia del municipio: la cueva del Humilladero, la ermita antigua y la Iglesia dedicada al mismo santo.

Ya antes de la conquista, sospechamos que el lugar era frecuentado por los aborígenes para la celebración de sus cultos, aunque no hay documentación al respecto que lo avale sino algunas transmisiones orales y restos que se han encontrado en la zona que hacen pensar en esta hipótesis. Tras la conquista, podemos decir que el cristianismo se introduce en Adeje a través del mar, precisamente en esta zona de San Sebastián, con la aparición de la imagen de la que se convertiría en Patrona y alcaldesa perpetua y honoraria del municipio, la Virgen de la Encarnación. Su llegada origina la construcción de una pequeña ermita en la que la imagen es venerada en un primer momento, aunque posteriormente fue trasladada a la Iglesia de Santa Úrsula por el marqués Don Pedro de Ponte para resguardarla de la piratería de la época. En ese momento, la advocación a San Sebastián se hace más fuerte en la zona.

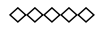
En San Sebastián, nace el pueblo como tal y es por ese sentimiento por el que los adejeros y adejeras, muchos quizás sin saber muy bien porqué, vuelven año tras año, cada 20 de enero, para reencontrarse con sus raíces y así seguir caminando hacia el futuro sin perder de vista su identidad. La romería a San Sebastián es una de las más antiguas del Sur y probablemente de la isla, nunca ha dejado de celebrarse, ni siquiera durante la guerra, tal y como nos recuerdan las personas mayores del municipio. Hoy es una de las grandes fiestas de Adeje y de todo el Sur a la que acuden personas de toda la isla y que se renueva en cada edición con gente joven que la ha hecho suya y que, contrariamente a lo que se suele pensar, es sensible a esta clase de manifestaciones, a ese enraizamiento con su entorno y sus tradiciones.

En este contexto, celebramos en 2016 el centenario de la llegada de la imagen de San Sebastián a Adeje, una advocación que se convertiría junto a Santa Úrsula, en co-patronos del municipio. Es el momento oportuno para volver a recordar parte de nuestra historia, ponerla en valor y transmitirla a las nuevas generaciones de adejeros y adejeras. Estoy seguro que este libro que editamos contribuirá a ampliar y reforzar el conocimiento de nuestra propia historia.

PRESENTACIÓN

Honorio J. Campos Gutiérrez

Párroco de Santa Úrsula de Adeje y de
Ntra. Sra. del Campo de Fañabé

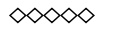


Queridos hermanos en el Señor:

La devoción a San Sebastián ha supuesto no sólo para Adeje sino para toda la comarca suroeste de la isla de Tenerife, uno de los principales pilares donde se ha sustentado la fe y las tradiciones religiosas que han pasado de generación en generación. De ahí la importancia de que se reafirme esta devoción en todos los cristianos, más aun en este Año Lustral de la Virgen de la Encarnación y cuando se cumplen cien años de la llegada de la actual imagen que hoy veneramos en el Templo de La Caleta.

San Sebastián que supo como demostrar su amor a Jesucristo, entregando su vida, sirve de ejemplo de valentía a todos los que acudimos a él para presentar nuestras súplicas. Nuestro patrón que es defensor contra las epidemias, contra los enemigos de la Fe, nos haga en este año que su casa ha sido elegida como templo jubilar en el Año de la Misericordia, promulgado por el Papa Francisco; estar protegidos de todo mal, fuertes en el perdón y capaces de dar testimonio de concordia y paz a todos los que acuden de otros pueblos.

Que San Sebastián interceda por todos nosotros y nos proteja de todo mal. Amén.



1.1 | EL HUMILLADERO

Dentro del contexto de la cultura del pueblo guanche y en relación a los lugares de culto, sabemos que los indígenas tinerfeños elegían montañas donde practicaban rogativas o imprecaciones a la divinidad. En otras ocasiones, se dirigían en peregrinación hasta la orilla del mar y encendían hogueras sagradas; en el área del suroeste insular, conocemos los casos de Las Galletas, el Cabezo de Los Cristianos y, en el asentamiento de Adeje, el punto de La Caleta de La Enramada¹. En razón de este último tipo de culto, es probable que ya durante la época aborígen el uso del llamado *camino de la Virgen* de Adeje hubiese estado relacionado con estos rituales religiosos, así como con las rutas de trashumancia para el traslado del ganado en busca de pastos, pues, en el municipio de Adeje, los grandes barrancos de cumbre son los que definen las principales arterias de poblamiento: el barranco del Rey, del Agua (que desemboca en La Enramada) y del Inglés.

La aparición de la imagen de la Virgen de la Encarnación en El Humilladero no debe ser casual. Posiblemente, los misioneros cristianos quisieron introducir la nueva advocación religiosa en un centro de culto aborígen, puesto que en esta zona costera del suroeste tinerfeño existía una importante concentración poblacional. Un hecho

¹ Bethencourt Alfonso, Juan, Historia del pueblo guanche, ed. anotada por Manuel A. Fariña González, La Laguna: Librería Lemus, 1991, t. II, p. 589.

² Espinosa, fray Alonso de, Historia de Nuestra Señora de Candelaria [1594], introducción de Alejandro Cioranescu, [Santa Cruz de Tenerife]: Goya, 1980, p. 79.

que a finales del siglo XVI constata el religioso dominico fray Alonso de Espinosa:

«Una de las excelencias en que excede esta isla a las otras, además de la fertilidad del suelo, del temple de los aires, de la abundancia de los frutos y mejoría dellos, de la grandeza, riqueza y edificios, es haber aparecido en ella tantas imágenes y haber tantas y tan devotas reliquias, que tantos milagros obren, que no es pequeña merced que Dios ha hecho a esta isla, ni pequeño cargo que se les hará a los vecinos de ella, al tiempo de la general residencia, de ver cómo se han aprovechado de tanta santidad, de tantos milagros, de tantos abogados e intercesores como tienen»².

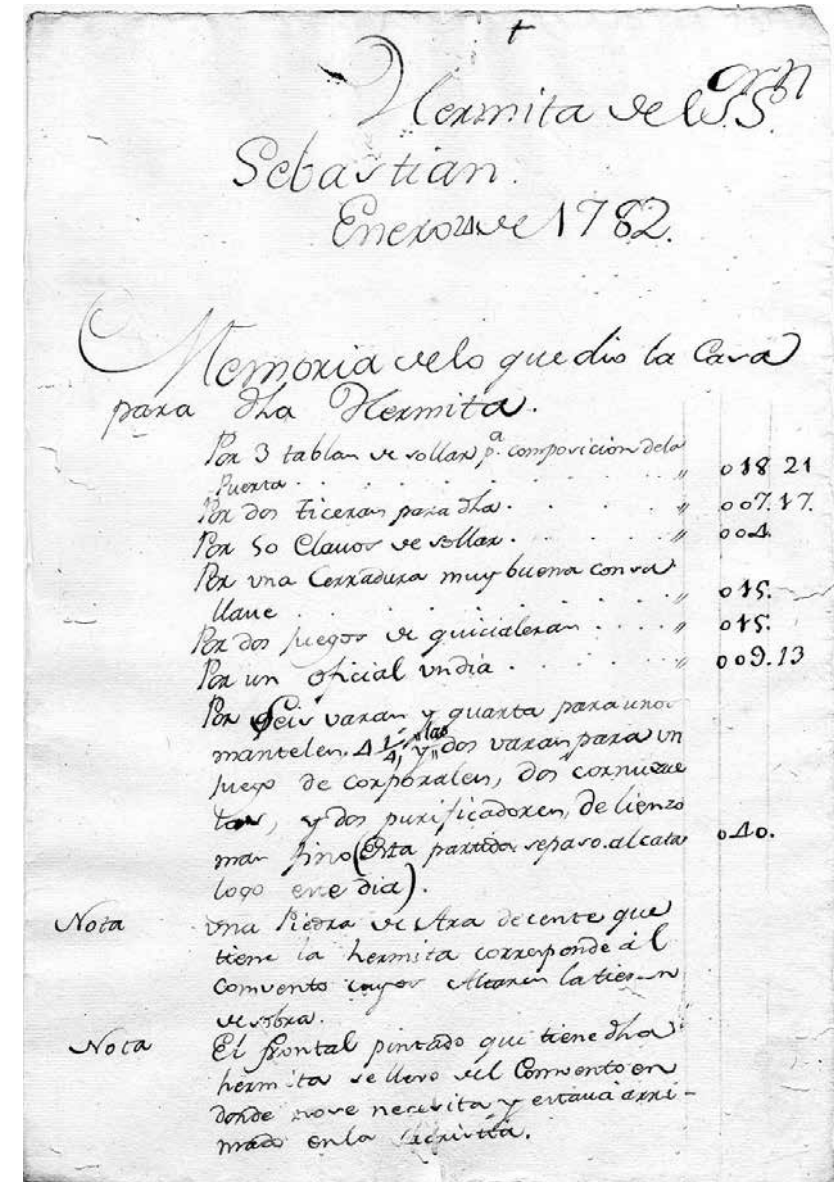
Así, cerca de El Humilladero (término que designa el 'lugar devoto que suele haber a las entradas o salidas de los pueblos y junto a los caminos, con una cruz o imagen'), el punto nombrado *La Enramada* o *La Ramada* (topónimo sustituido en la actualidad por el más común de *San Sebastián*) está reconocido como el primer paraje de culto cristiano del suroeste de la isla de Tenerife al venerarse allí a la Virgen de la Encarnación, probablemente, desde finales del siglo XV o principios del XVI. Con respecto a la primitiva imagen de la Virgen, que se remonta a los primeros años de la colonización castellana, todas las fuentes aseguran que fue sustraída a los pocos años de su aparición y que tras el hurto fue trasladada a la parroquia de Santa Ana de Garachico. Según el *Libro de Milagros de Nuestra Señora de la Encarnación*, los vecinos de Adeje, que lloraban la pérdida de su imagen, se hallaron con esta otra de Nuestra Señora de la Encarnación.

1.2 | LA ERMITA DE LA ENCARNACIÓN (ORIGEN, EVOLUCIÓN Y CAMBIOS)

En La Enramada o El Humilladero existen dos templos, uno del siglo XVI y otro del siglo XX. El primero fue fundado en honor a la Virgen de la Encarnación y se conoce como *ermita de La Encarnación* o *de La Enramada*.

Durante los siglos XVII y XVIII, fueron muy frecuentes las peregrinaciones de los vecinos de Adeje a este lugar sagrado, así como las rogativas en las que se conducía procesionalmente a la imagen de la Virgen de la Encarnación, una secular tradición que aún hoy se conserva. La relación de la imagen con la ermita ha sido constante a lo largo de la historia a través del llamado *camino de La Encarnación* o *camino de la Virgen*. En 1747, el entonces beneficiado de la parroquia de Santa Úrsula de Adeje, el padre Gaspar Gabriel Estévez Gorvalán, explica que:

«iban los hombres y las mujeres rezando con la devoción posible, así fuimos hasta donde llaman El Humilladero, donde según los antiguos fue la primera aparición, allí se puso la imagen en una mesa adornada, se formó otra vez la procesión, hasta la ermita del mar que fue la primera casa de la sobredicha imagen, cuyo lugar estaba también enramado y compuesto»³.



Documento de la Ermita (1782)



Ermita Vieja (1942)

La ermita de La Encarnación, de planta rectangular, cubierta a dos aguas con teja, presenta entrada por la fachada principal en forma de arco de medio punto, tallado en cantería y remata con un pequeño campanario al centro. Fue construida en 1558 sobre el solar que ocupaba otra más antigua de principios del siglo XVI, por iniciativa de Pedro de Ponte, que contrató su edificación con el albañil Pedro González «en el mismo sitio en que estaba la antigua ermita desbaratando ésta y construyendo los muros del mismo tamaño y una portada de cantería»⁴.

El nombre de *ermita de San Sebastián* se encuentra en un informe fechado en 1782, conservado en el Archivo de la Casa Fuerte, titulado *Hermita de Sr Sⁿ Sebastián enero de 1782. Memoria de lo que dio la Casa para la Hermita*⁵. Aunque no aparezca explícitamente el nombre de Adeje, se nombran la Casa —Casa Fuerte—, la ermita de San Sebastián y el convento —sin duda, el convento franciscano dedicado a Nuestra Señora de Guadalupe y a San Pablo—, lo que hace pensar que se refiera a la ermita sebastiana adejera. La importancia de este documento viene dada por dos motivos. En primer lugar, por la noticia que se da del adecentamiento practicado entonces, para lo que la Casa de los Marqueses aportó tres tablas destinadas a la composición de la puerta, clavos, cerradura con llave y la mano de obra de un oficial por un día. Y en segundo término, por el interés que el marquesado-condado demostró por el recinto, al que donó una piedra de altar, consignada como «Una piedra de Ara decente que tiene la Hermita [que] corresponde al convento cuyos Altares la tienen de sobra», y un frontal «pintado que tiene la Hermita [que] se llevo del Convento en donde no se necesita y estaba arrimado en la sacristía...». La fecha de la memoria, enero de 1782, coincide con el mes en el que se celebra la festividad de San Sebastián, lo cual invita a pensar en que estas reformas y donaciones se apurasen para presentar adecuadamente el templo con motivo de las fiestas.

En 1835, en la visita cursada al lugar por el juez visitador del Obispado Nivariense, se deja constancia de la nueva advocación introducida en la ermita —vulgarmente de San Sebastián o de La Ramada— y del mal estado en que se encontraba:

«habiéndose reconocido las ruinas y mal estado en que se halla la ermita llamada vulgarmente de Sn. Sebastián o de La Ramada, cuyos reparos y reformas deben ser también y efectivamente son de la obligación, cuenta y cargo del mismo Excmo. Sr. Marqués»⁶.

En el inventario de las ermitas practicado en 1883, en el que de nuevo aparece la de San Sebastián, ya no consta su situación ruinosa, lo que hace suponer que fue restaurada en ese intervalo de tiempo, es decir, entre 1835 y 1883.

³ Libro de milagros de Nuestra Señora de la Encarnación de Adeje, [recopilación y redacción, José Miguel Rodríguez Fraga], Adeje: Ayuntamiento de Adeje, Comisión «Adeje 300», D. L. 1994, p. 60.

⁴ Libro de milagros..., op. cit., p. 22.

⁵ Archivo Histórico de Adeje-El Museo Canario: Fondo documental de la Casa Fuerte de Adeje: Hermita de Sr Sⁿ Sebastián enero de 1782. Memoria de lo que dio la Casa para la Hermita.

⁶ Díaz Frías, Nelson, La historia de Adeje, op. cit., p. 219.

La restauración de la ermita de la Encarnación, fuera en la intervención de 1782 o en el intervalo de la de 1835 a 1883, se constata en el propio edificio donde se aprecia una ampliación posterior a la construcción original, probablemente por necesidades de aforo. Una ampliación que se hizo evidente en la restauración realizada en 1996 por el Ayuntamiento de Adeje a través de una escuela-taller, con supervisión de Leopoldo Martín; encontrándose en estado ruinoso, se comprobó entonces que la mitad no tenía artesonado de madera y se procedió a rehabilitar también la plaza y el acceso a El Humilladero.

La ermita, tanto por su advocación de San Sebastián —protector contra epidemias y contagios— como por encontrarse aislada del pueblo, sirvió en 1914 como hospital, con motivo de una infección de varicela y viruela sufrida en Adeje; según se reseña en la prensa tinerfeña sobre el particular, el párroco de Santa Úrsula colaboró con las autoridades locales «al riguroso aislamiento de los enfermos, instalándose parte de los atacados en la ermita de San Sebastián convertida en hospital, galantemente puesta á disposición de las autoridades por el virtuoso cura párroco don Eulogio Gutiérrez, haciéndose acreedor á nuestra sincera felicitación»⁷. La ermita resultó el lugar idóneo para la incomunicación de los enfermos, evitando el contagio al resto del pueblo; además, según tradición oral, en el camino de la Virgen a la altura de la Tosca Colorada, se colocó una cuerda para sitiar la zona⁸.

1.3 | LA ERMITA NUEVA Y EL ENTORNO

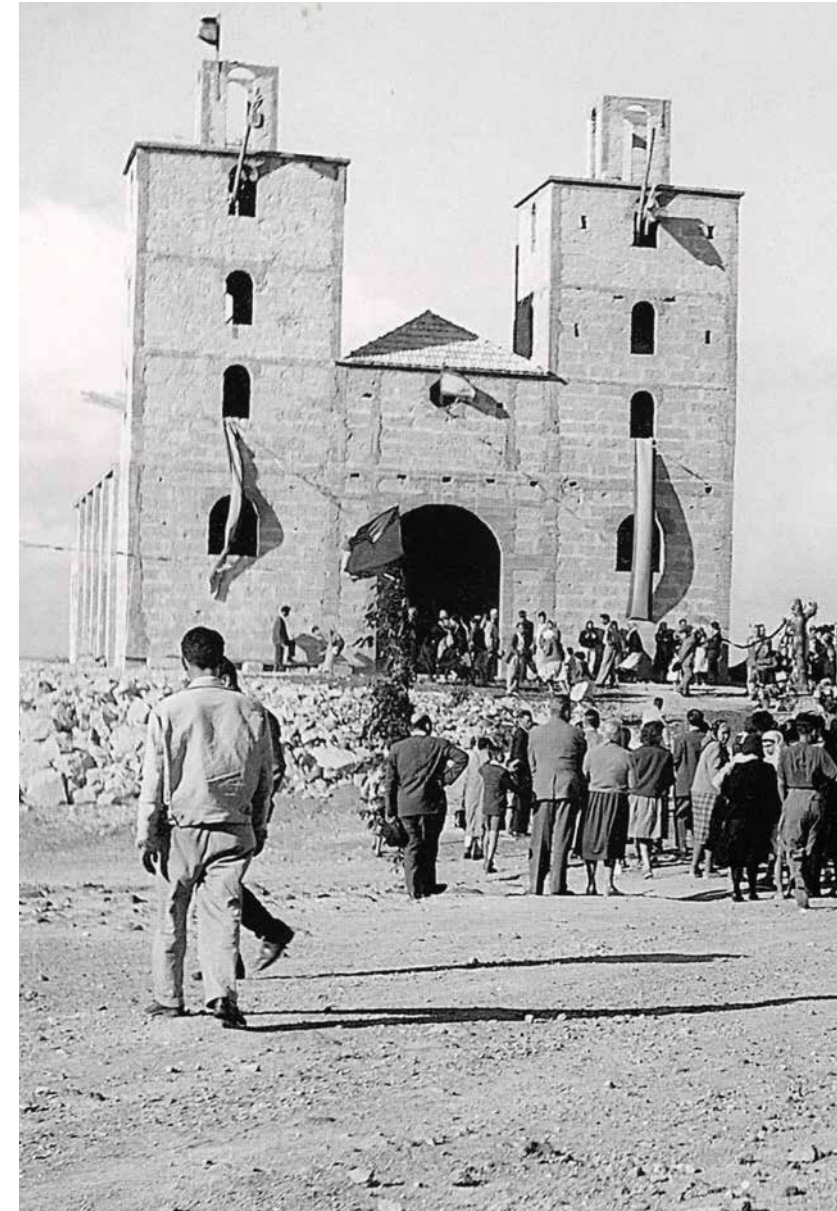
La ermita de La Encarnación, levantada en la costa de Adeje, al pie de la playa de La Enramada y cerca del paraje conocido como El Humilladero, contaba con un terraplén conocido como *plaza de San Sebastián*, que en el pasado sirvió para la celebración de la fiesta anual y como punto de encuentro de los peregrinos que acudían a la ermita. Según consta en las actas de la Comisión Gestora del Ayuntamiento de Adeje, es posible que hacia 1943-1944 la plaza fuera objeto de una reforma por iniciativa del Tercer Batallón del Regimiento de Infantería, con la entusiasta colaboración de su alférez, el Sr. Díaz Pacheco; sin cargo a las arcas municipales, las obras se ejecutarían con los fondos procedentes de limosnas que obraban de la parroquia, bajo la supervisión de una comisión organizada para su mejora⁹.

Frente a la vieja ermita y plaza se construyó la nueva iglesia de San Sebastián por iniciativa del párroco D. Julio González Sánchez, y fue costeada en parte por D. Francisco Díaz Ledesma y por los vecinos del pueblo de Adeje. Las obras comenzaron a principios de los años 50 y terminaron en 1960. La inauguración se celebró el 20 de enero de 1961, con presidencia del obispo de la Diócesis, Monseñor D. Domingo

⁷ Citado por Rodríguez Delgado, Octavio. *Personajes del sur...*, op. cit.

⁸ Información debida a D. Manuel Jesús Ramos Hernández (Adeje, 1942), en entrevista realizada el 19 de octubre de 2015.

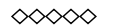
⁹ Archivo Histórico Municipal de Adeje: Libro de actas de la Comisión Gestora del Ayuntamiento de Adeje (1941-1944), sesión de 16 de diciembre de 1943.



Ermita nueva (1944)

Pérez Cáceres, actuando como padrinos D. Francisco Díaz Ledesma y su sobrina D^a. Dolly Guadalupe. El *albañil-arquitecto* de la obra fue D. Agustín Carballo Castellano y trabajaron en ella, entre otros, su hijo el carpintero D. Pedro Carballo Alemán, su primo el albañil D. José Carballo Hernández, como ayudante, D. Nicolás Trujillo Trujillo, y la instalación eléctrica corrió a cargo de D. Miguel Galindo Alayón, todos ellos vecinos de Adeje. Antes de su finalización e inauguración, en 1958 y 1959 ya se celebraba la fiesta de San Sebastián en el recinto y ya se había introducido en él la imagen del santo¹⁰. Sabemos además que la iglesia fue rehabilitada y adecentada por el Ayuntamiento de Adeje en 1998, bajo la dirección de los arquitectos D. Javier Álvarez Muñoz y D. José Fco. Arnau Díaz-Llanos. Gracias a estas reformas, los cultos en el templo se celebrarán desde entonces de forma más permanente.

¹⁰ Información debida a D. Manuel Jesús Ramos Hernández (Adeje, 1942), en entrevista realizada el 19 de octubre de 2015.



La devoción y el fervor por este santo en su condición de abogado contra la peste entra en el Archipiélago con fuerza. Su iconografía fue muy difundida en todas las parroquias canarias desde el siglo XVI, erigiéndose también numerosos altares y ermitas bajo su protección, como demuestran los ejemplares de Buenavista, Garachico, La Orotava, Icod, Santa Cruz de Tenerife o Santa Cruz de La Palma, generalmente, junto a los caminos de entrada y salida de los pueblos como medida protección para detener la peste, las epidemias y otros posibles contagios¹¹.

La ermita de Nuestra Señora de la Encarnación —donde se colocó y veneró a la imagen mariana homónima—, conocida hoy en día como ermita de San Sebastián de Adeje, cumple con el patrón establecido, pues se encuentra en la costa de Adeje, concretamente en la playa de La Ramada. Un lugar ciertamente estratégico desde el punto de vista de las comunicaciones y el transporte, pues, no en vano, sus habitantes y en especial la Casa Fuerte de Pedro de Ponte accedían a otros enclaves de la isla y del exterior a través del *camino de la Virgen* y del puerto de La Enramada, punto desde el que entraban y salían hombres libres, esclavos, mercancías... y, cómo no, cualquier posible contagio. Allí se estableció el culto a San Sebastián, tempranamente, después de que la imagen de la Virgen fuera trasladada a la iglesia de Santa Úrsula en el casco de Adeje.

¹¹ Rodríguez Morales, Carlos, «Religiosidad y desgracia en Tenerife durante el Antiguo Régimen»; en: Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife, *La herida y la venda: desastres naturales y mentalidad colectiva en Canarias*. Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes, 2003, p. 24.

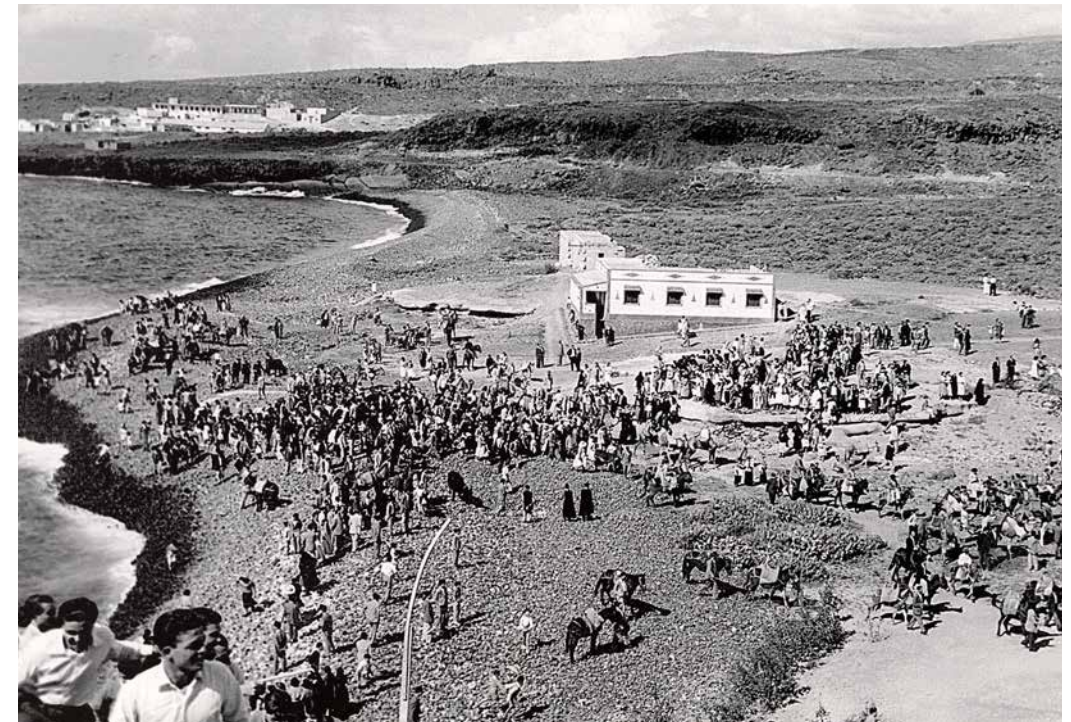
Garachico también contó con una ermita bajo esta advocación, construida junto al camino y ya desaparecida, fundada por Cristóbal de Ponte y heredada después por su hijo Pedro de Ponte el Viejo. Constan así, dos ermitas bajo la advocación de San Sebastián y bajo el patrocinio de la familia Ponte que actuaron como barrera espiritual contra las epidemias y trataron de impedir el paso y la propagación de enfermedades contagiosas en sus posesiones.

En este sentido, cabe también mencionar la existencia de una imagen de San Roque en la ermita de San Sebastián en Garachico, localizada en la entrada del pueblo. La primera noticia que se tiene de una imagen de *San Roque* (también protector contra la peste) en Garachico —anterior a la actual— se remonta a 1583, cuando el tonelero Luis Hernández hizo traer de Sevilla una talla de bulto redondo que colocó en la ermita de San Sebastián de Garachico. La talla había llegado a Tenerife a bordo de la nao *Nuestra Señora de la O* que, procedente de Sanlúcar de Barrameda, tuvo que descargar sus mercancías por La Caleta de Adeje al no poder hacerlo, por el mal estado de la mar, por el puerto garachiquense. Una pesquisa promovida en Tenerife el 11 de marzo de 1583 por el Tribunal de la Inquisición, con la finalidad de conocer los motivos por los que la nave arribó en el puerto de Adeje, permite conocer la llegada de la imagen de San Roque a Garachico. Así, según la declaración efectuada por el consignatario del buque, Fructuoso Estévez.

«la nao partió del rio de Sevilla y vinieron a Sanlucar de Barrameda, adonde se detuvieron doze o más, e que la dicha nao surgió fuera del roque de este puerto por causa del tiempo; y por aver estado la dicha nao en riesgo de perderse arribo al puerto de Adexe [...] que lo que sabe es que se traxo una imagen de bulto del señor San Roque que envió Luys Hernández, vesino deste lugar, para que se pusiese en la ermita del señor Sant Sebastián»¹².

Volviendo al contexto adejero, antes del fallecimiento en 1583 de Pedro de Ponte, la imagen de Nuestra Señora de la Encarnación es trasladada desde su primitiva ermita hasta la Villa de Adeje, para colocarse en la parroquia de Santa Úrsula. Aun después de esta reubicación de la imagen titular, tanto este templo costero como el camino que desde aquel punto conducía hasta el casco o núcleo adejero continuaron conociéndose respectivamente como *ermita de La Encarnación* o *casa de la Virgen* y *camino de la Encarnación*, tal y como consta en la documentación histórica. Y no es hasta 1782 cuando comience a conocerse como ermita de San Sebastián, según se desprende del testimonio de D. Francisco del Castillo Santelicies, administrador de la Casa Fuerte, quien, en una relación sobre la rogativa y milagro de Nuestra Señora de la Encarnación, cuenta:

¹² Pérez Morera, Jesús y Gómez Luis-Ravelo, Juan, «Consideraciones sobre la escultura de San Roque venerada en Garachico: referencia histórica y análisis artístico»; en: *Roque de Montpellier: iconografía de los santos protectores de la peste de Canarias: IV Centenario de la advocación de San Roque en Garachico, 1606-2006*: [exposición, Exconvento de San Francisco, Villa y Puerto de Garachico, 20 de octubre-3 de diciembre de 2006], Canarias: Viceconsejería de Cultura y Deportes, 2006, p. 71.



Fiesta de la Enramada (1944)

«Esta parroquia tiene obligación votada de llevar a la señora de Encarnación de cinco en cinco años al lugar de su antigua morada en donde llaman San Sebastián [...] Caminamos con la señora y rezando su santísimo rosario y cuando llegamos a su morada antigua era tanta el agua [...] Llegamos a la ermita del Sr. San Sebastián en donde se dijo otra misa cantada»¹³.

En 1883, el párroco de Santa Úrsula de Adeje, en su respuesta a una petición del Obispado de Tenerife, explica que en el municipio «existen tres ermitas: la de San Sebastián, donde se adora a San Sebastián y San Roque, la de Nuestra Señora del Socorro en el pago de Santa Margarita y La Concepción»¹⁴. Su testimonio resulta importante por mencionar el doble culto profesado en la ermita a San Sebastián y a San Roque. De esta forma, se constata, que Adeje incorpora al patrón establecido tiempo atrás en Garachico, coexistiendo en la ermita de San Sebastián —bajo el patrocinio de los Ponte— la imagen del mártir romano y la de San Roque, ambos, protectores y guardianes contra la peste. En los dos casos, los templos se ubican a la entrada de sendos pueblos, en Garachico en un altozano y en Adeje a pie de mar.

Aunque se desconoce la introducción exacta del culto a San Sebastián en Adeje, éste debió instaurarse a raíz del traslado de la imagen de la *Virgen de la Encarnación* a la iglesia parroquial de Santa Úrsula y quedar la ermita desprovista de advocación. No será hasta el siglo XX cuando se popularice definitivamente la denominación de *ermita de San Sebastián*, ya que a pesar del traslado de la Virgen, pervivió la costumbre secular de llamar al recinto sacro ermita de La Encarnación.

3.1 | SAN SEBASTIÁN

En el orbe católico, San Sebastián ha sido alabado por la piedad popular y su carácter mediador y sanador le confirió la categoría de santo protector contra la peste. Su iconografía lo muestra atado a un tronco. Denunciado porque guió a sus amigos Marcos y Marcelino a permanecer firmes en su fe y defender el cristianismo, por orden del emperador Dioclesiano fue atado a un poste en el centro del Campo de Marte y su cuerpo desnudo fue diana viva de los arqueros que lo asaetearon. Sin embargo, no murió por ello gracias a la mediación de la viuda Irene, quien habiendo levantado su cadáver para darle sepultura, vio que respiraba y vendó sus heridas, salvándole la vida.

Las flechas, instrumento de su suplicio y convertidas en su atributo, otorgaron a San Sebastián el patronazgo de numerosas comunidades: desde arqueros a tapiceros, pasando por los vendedores de hierro, etc... Pero su máxima popularidad en la Edad Media viene del poder antipestoso que se le atribuía, especialmente patente en una época en la que el contagio por la *enfermedad de los bubones* aniquilaba a la humanidad en Europa.

¹³ Archivo Histórico de Adeje-El Museo Canario: Fondo documental de la Casa Fuerte de Adeje: *La Señora de la Encarnación, Rogativa y milagro*, marzo de 1782.

¹⁴Las Casas Alonso, Pedro de, *Adeje: la Casa Fuerte, el Gobierno y la Iglesia según sus archivos*, Tenerife: Casino Playa de las Américas, D. L. 1999, p. 335.

3.2 | EL CUADRO

Como en tantos otros ejemplos canarios, a San Sebastián se le rindió culto en la vieja ermita adejera del mar a través de su representación en un lienzo al óleo, según se hace constar en la visita cursada por el juez visitador del Obispado de Tenerife en 1835, quien ordenó que el cuadro fuese trasladado a parroquia de Adeje hasta que la ermita fuese restaurada por el «Exmo. Sr. Marqués de Bélgida y Mondéjar como Patrono de la expresada hermita»¹⁵.

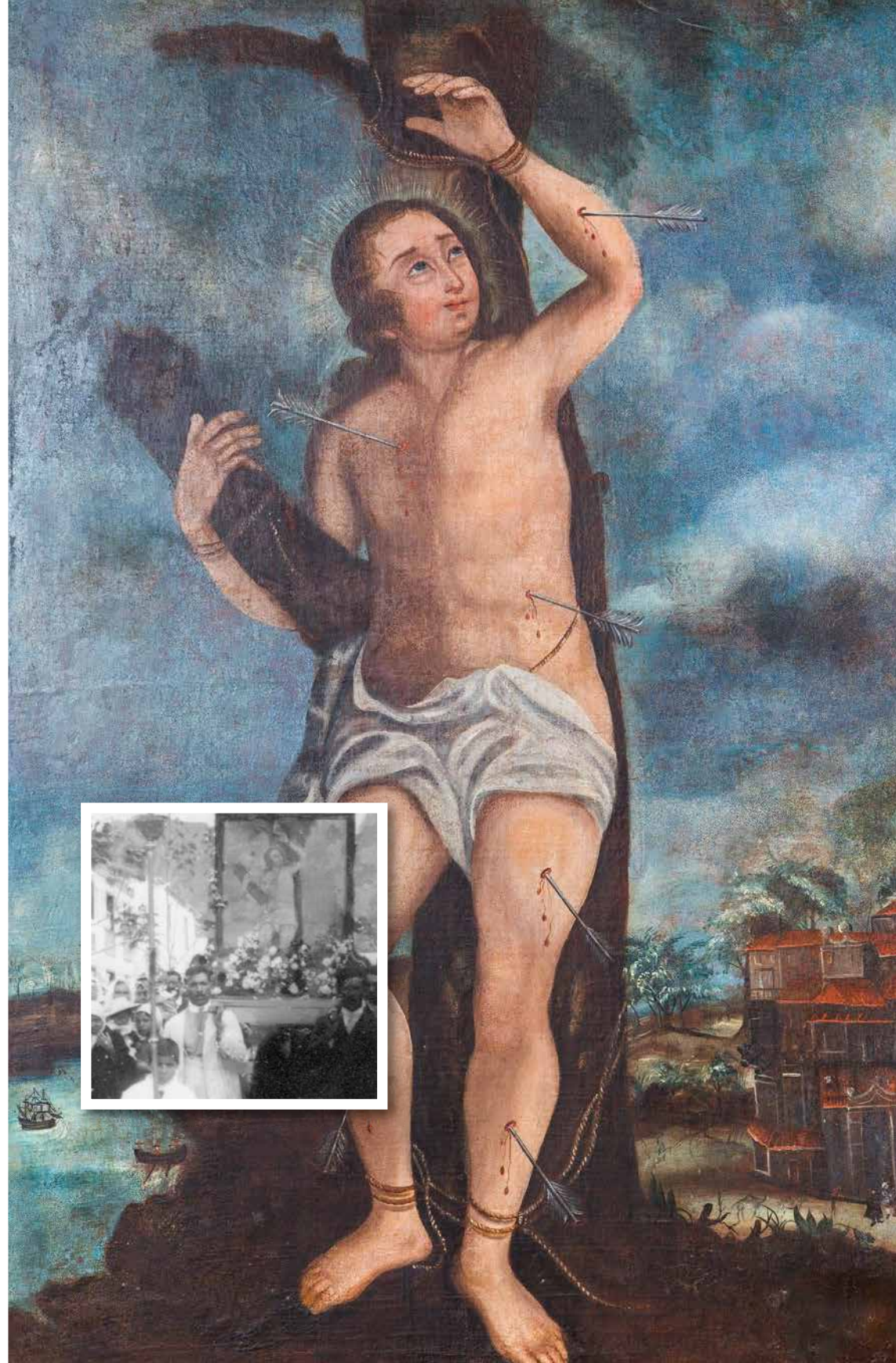
En el cuadro, San Sebastián, jefe de la primera cohorte de la guardia pretoriana, aparece representado en el momento del suplicio —en Roma— atado y atravesado por flechas. Se encuentra desnudo —lo cubre sólo un paño de pudor, como en las figuraciones de la Crucifixión— con pies y manos atados al tronco de un árbol desprovisto de ramas verdes, una composición que remite inevitablemente a la imagen de Cristo en el momento de la Pasión, en concreto, al tema iconográfico de *Cristo atado a la columna* o *La flagelación* al que parece adherirse; el martirio de San Sebastián conecta así con el suplicio de Jesús y sus heridas con las llagas de Cristo.

El atributo constante de San Sebastián son las flechas, pero a diferencia de otros santos casi nunca porta los instrumentos de su martirio en la mano, al menos cuando se le representa desnudo —como en este caso—; su cuerpo sirve aquí de blanco a las saetas y a pesar de que éstas ya lo han atravesado, el soldado inclina ligeramente la cabeza hacia la derecha, implorando el favor divino.

Al fondo, se ve el cielo, resuelto con nubes en claroscuros y bajo éstas, en la lejanía, se distingue un paisaje dividido en dos escenas. A la izquierda, con profundidad en la perspectiva, colinas —acaso las siete de Roma— y un puerto o cala donde navega un barco de vela y arriba un bote que conduce a los pasajeros del agua a tierra firme, probablemente una representación del río Tíber, al que Roma se ligó desde su nacimiento. A la derecha, hacia el primer plano, un palacio o ciudadela con edificaciones de cubiertas rojas, árboles y lo que parece una escena de transacción comercial entre dos hombres que mercadean con esclavos y animales, entre los que se distingue un camello de una sola joroba o dromedario.

El motivo paisajístico de la representación con el río, el caladero, el santo mártir y la ciudad no parecen casuales en un cuadro encargado para la ermita marítima de Adeje, en la que desde antiguo están presentes los mismos elementos: la bahía, la cala y el camino de La Enramada, que comunicaba el puerto con el área interior del señorío de los Ponte, el santo, protector contra las epidemias —en nuestro caso, propiciadas por el contacto comercial a través del mar— y la ciudadela, la Villa de Adeje.

¹⁵ Díaz Frías, Nelson, *La historia de Adeje*, [La Laguna]: Centro de la Cultura Popular Canaria; Adeje (Tenerife): Ayuntamiento de Adeje, 1999, p. 219.





3.3 | LA NUEVA IMAGEN

No será hasta principios del Novecientos cuando se adquiriera una efigie de San Sebastián para la ermita vieja. Así, el 20 de enero de 1916 coincidiendo con su onomástica, la nueva escultura del santo es trasladada en procesión desde la parroquia de Adeje hasta la ermita de San Sebastián. Se trata de una imagen elaborada en la casa Bririllo de Valencia, adquirida durante el ministerio de D. Eulogio Gutiérrez Estévez al frente de la parroquia adejera. Conviene recordar que el reverendo Eulogio Gutiérrez, nacido en Icod de los Vinos el 10 de marzo de 1851, fue uno de los beneficiados de Adeje que, a pesar de no ser natural de esta villa, figuró entre los seis de más larga estancia en la localidad. En el mes de junio de 1900, fue designado por el obispo de la Diócesis Nivariense para regentar la parroquia de Santa Úrsula de Adeje y fue un hombre de especial sensibilidad social que colaboró sin reservas con las autoridades locales en todo aquello que redundase en bien del vecindario y que desarrolló una brillante labor de apostolado durante diecisiete años hasta su muerte en la villa, donde fue enterrado¹⁶. Por una crónica publicada en la prensa tinerfeña sabemos que

«fue trasladada en procesión desde la Parroquia hasta su ermita la nueva imagen de S. Sebastián, obra maestra de fisiología y arte que basta ella sola a acreditar a la casa escultora que lo ha sido la Valenciana de Bririllo [...] el V. Párroco D. Eulogio Gutiérrez Estevez alma de la fiesta por el celo desplegado en la traída de la preciosa escultura del Santo y en el agrandamiento de su Capilla [...]»¹⁷.

Probablemente, tras la restauración de la ermita en 1835, el cuadro debió volver a su primitivo emplazamiento y al adquirirse la nueva imagen, ambas representaciones coexistieron allí hasta los años ochenta. De nuevo, años más tarde, la pintura regresó a la iglesia de Santa Úrsula, donde se halla desde entonces y fue restaurada en el 2009. Con la construcción e inauguración del nuevo templo de San Sebastián en 1961, la talla que hasta ese momento se encontraba en la ermita fue trasladada al recién inaugurado recinto sacro.

El pueblo de Adeje ha sentido siempre gran devoción por San Sebastián y a él ha recurrido en momentos de gran necesidad. Por ejemplo, durante la Guerra Civil española (1936-1939), los vecinos preocupados por el conflicto bélico se acercaban a la ermita para colocar exvotos de cera y fotografías de los familiares combatientes, que con pequeñas tachas quedaban clavadas en la imagen del santo mártir¹⁸. El paso del tiempo y en especial el deterioro ocasionado por estas y otras manipulaciones, propiciaron que en la década de los años cincuenta, siendo párroco de Adeje D. Julio

¹⁶ Rodríguez Delgado, Octavio. *Personajes del sur (Adeje): Don Eulogio Gutiérrez y Estévez (1851-1917)*; disponible en: blog.octaviordelgado.es.

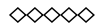
¹⁷ *Un adejero divertido*, «De Adeje», Gaceta de Tenerife (Santa Cruz de Tenerife, 29 de enero de 1916), p. 3.

¹⁸ Información debida a D. Francisco Lima Trujillo (Adeje, 1928), en entrevista realizada el 19 de octubre de 2015.

González Sánchez, la imagen fuera restaurada por el escultor orotavense Ezequiel de León que instaló su taller en la sala que da a la tribuna de la iglesia de Santa Úrsula¹⁹. Luego, en 1998, fue intervenida por el sobrino de Ezequiel de León, el también escultor orotavense José Luis de León.

En 1998, se introdujo una nueva advocación en la ermita de la Encarnación, Nuestra Señora de Guadalupe, réplica exacta de la imagen de la patrona de La Gomera; tal introducción vendría motivada por la importante colonia originaria de dicha isla establecida en Adeje desde el pasado siglo al calor de la bonanza económica surgida en el municipio gracias a las empresas dedicadas a las explotaciones tomateras y plataneras.

¹⁹ Información debida a D. Manuel Jesús Ramos Hernández (Adeje, 1942), en entrevista realizada el 19 de octubre de 2015.



El culto a San Sebastián, su tradición y promesa corre unido a los destinos religiosos de este lugar: primero, como espacio de culto aborigen, con imprecaciones a la divinidad y rogativas a orillas del mar; luego, en El Humilladero se apareció la Virgen de la Encarnación y allí se veneró hasta que se edificó la primitiva ermita; por último, tras quedar desprovisto de advocación, el pequeño templo tomó a San Sebastián, santo protector contra epidemias y enfermedades contagiosas. Epidemias que a lo largo de la historia de Adeje no sólo han afectado al hombre, sino también a los animales, recurso indispensable para el desarrollo económico y agrícola de este término. De este modo, Adeje convirtió a San Sebastián en santo protector de los animales domésticos y a la ermita de La Encarnación y a la playa de La Enramada en lugar del nuevo culto.

Debido a la gran devoción que se le profesaba en Adeje, cuando los vecinos del pueblo y la comarca padecían alguna necesidad por enfermedad, le pedían y prometían la celebración y pago de su fiesta. Según testimonio de tradición oral, esta fiesta, organizada en un principio por el vecindario, comenzaba el 19 de enero con una procesión del cuadro del santo que recorría las calles del casco de Adeje (previamente, el día 18 había sido subido a la parroquia de Santa Úrsula) y concluía el día 20 en su fiesta principal, en que se bajaba en procesión hasta la ermita y se celebraban las funciones de la jornada. De este mismo modo, continuando con la tradición, cuando se adquirió la actual imagen, el santo era subido hasta Adeje para salir en procesión por las calles del pueblo el día 19 y el 20 era bajado a hombros hasta a la ermita vieja.

Como referencia documentada por la prensa escrita sobre la fiesta, consta la noticia publicada el 6 de enero de 1916 por el periódico *El Progreso*; allí se anuncia la esperada y animada fiesta de Adeje en honor a San Sebastián:

«El día 20 de los corrientes de celebrara en el pueblo de Adeje, en la ermita de su nombre, la fiesta de San Sebastián, que promete resultar muy animada, a juzgar por el entusiasmo que reina.

En los salones del hotel restaurant, que en el puerto de “La Caleta”, ha establecido recientemente D. Eduardo Esquivel se celebrara un baile, que promete ser un éxito»²⁰.

Pasados nueve días de la celebración, el 29 de enero de 1916, bajo el seudónimo Un adejero divertido, el periódico la *Gaceta de Tenerife* publica la correspondiente crónica que por su interés, reproducimos completa:

«A las 8 y media de la mañana del 20, entre los repiques de las campanas y el estruendo de los voladores, acompañada de numeroso gentío que iba engrosando a cada boca de calle y en todos los caminos que conducen a los pueblos comarcanos, fue trasladada en procesión desde la Parroquia hasta su ermita la nueva imagen de S. Sebastián, obra maestra de fisiología y arte que basta ella sola a acreditar a la casa escultora que lo ha sido la Valenciana de Bririllo. Ya allí, espectáculo, tierno y revelado de intensa fe resultó el de las muchísimas docenas de personas que en cumplimiento de alguna promesa al esclarecido Mártir le ofrecieron o una larga caminata de rodillas o dinero o velas o figuras de cera o todo eso junto. Como nota curiosa se puede apuntar que un pastor dió de beber de la leche de sus cabras (que pasaban de cien) a todo el que quería en virtud del cumplimiento de una promesa hecha al Santo Mártir que le curara a muchas de ellas de alarmante enfermedad. Otros por idéntico favor pasaron hasta la ermita a sus caballerías, sus vacas y hasta sus perros.

Acabado este piadoso movimiento que duró cerca de dos horas se cantó la letanía y a continuación la Misa dicha por el V. Párroco D. Eulogio Gutiérrez Estevez alma de la fiesta por el celo desplegado en la traída de la preciosa escultura del Santo y en el agrandamiento de su Capilla.

El sermón, que fue al aire libre, estuvo a cargo del Rdo. P. Alfonso Serrablo, que estuvo a la altura de su renombrada celebridad, y que agradó a todos los concurrentes que pasaron de dos mil.



Procesión de San Sebastián (1944)

²⁰ «Desde Adeje», *El Progreso* (Santa Cruz de Tenerife, 6 de enero de 1916), p. 2.

Luego se organizó la procesión hasta la orilla del mar en la que sobre ándas cuajadas de preciosos ramilletes de flores fué paseada la bien esculpida Imagen del egregio Mártir al estampido de millares de cobetes y al murmurio de plegaria fervorosas y rasqueo de guitarras vibrantes.

Después la ingente muchedumbre fué saboreando la abundante y lenta comida que llevaran, arreglada de sus casas y a la caída del Sol se organizó una brillante cabalgata compuesta de más de cien, entre camellos y demás bestias de carga que nos trasladaban a los felices tiempos de los Patriarcas.

En fin un día venturoso para el cuerpo y para el alma y próspero para la religión y aun para la economía de la villa»²¹.

Los habitantes de las zonas de Chasna y Abona dedicados a la agricultura se desplazaban también hasta esta zona, siempre acompañados por los animales con los que realizaban las faenas del campo para que el párroco de la villa procediera a su bendición antes de ofrecerlos a San Sebastián.

Según apunta Nelson Díaz Frías, el culto a San Sebastián en su templo de la costa ha sido constante desde finales del siglo XIX y su festividad muy concurrida y popular; así lo señalaba en 1930 el párroco de Adeje D. Marcos Montesino:

«existe en esta parroquia una ermita dedicada a San Sebastián, a la que concurren muchos fieles, en la que es necesario hacer un tinglado alrededor de ella para que los romeros se puedan guarecer del agua o del sol cuando acuden a la ermita, la que es incapaz de contener tanta gente [...] así como también ampliar y arreglar más la plaza y hacer unos cuantos bancos para más comodidad de los fieles, que tanto el día de la fiesta como en los restantes días del año en que se dice misa tienen que estar de pié»²².

Es en los años cuarenta cuando se hace cargo de la festividad la recién creada Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos. Las hermandades sindicales solían organizar en cada localidad la fiesta de San Isidro, patrón de los agricultores, pero en Adeje toman a San Sebastián como patrono debido a su patronazgo contra las enfermedades, a que era uno de los santos más venerados en esta villa y a la tradición secular local que le convierten en abogado de los animales domésticos, que en otros términos hispanos ha quedado siempre bajo el protectorado de San Antonio Abad —o San Antón— cuya fiesta coincide en el tiempo con la del mártir romano (17 de enero). Ella será la encargada de organizar la festividad anual de San Sebastián desde su fundación en la década de 1940 hasta su desaparición y transformación en Cámara Agraria, institución que continuó con la celebración hasta su desaparición en torno a 1993.

²⁰ «Desde Adeje», El Progreso (Santa Cruz de Tenerife, 6 de enero de 1916), p. 2.

²¹ Un adejero divertido, «De Adeje», op. cit.

²² Díaz Frías, Nelson, La historia de Adeje, op. cit., p. 220.

Al hacerse cargo de la fiesta la Hermandad Sindical, el santo comenzó a bajarse en una carroza con bueyes, prestada por la empresa Fyffes, por la carretera vieja de La Caleta. Con el tiempo, a finales de los años cincuenta, el carro fue sustituido por un jeep que era acompañado por coches y camiones en romería hacia la ermita de San Sebastián; los dueños de los vehículos a motor también hacían cola para ser bendecidos por el párroco ante el santo.

La Hermandad encargada de la fiesta cubría los preparativos y gastos ocasionados, que resumimos en el siguiente esquema:

Protocolo. Conocemos en este ámbito las invitaciones cursadas al alcalde y funcionarios del Ayuntamiento de Adeje en la edición de 1956.

Honorarios eclesiásticos. La Hermandad se hacía cargo también del abono del sermón y oficios administrados por el clero; en 1948, administró el párroco titular de Adeje.

Impresión del programa de actos. En 1952, por ejemplo, se encargaron a la Tipografía Católica 200 ejemplares.

Procesión. En el recorrido procesional desde el casco de Adeje hasta La Enramada, consta igualmente el abono a José Medina Pérez por la conducción de la carroza con la sagrada imagen en 1950. Sabemos también que el adorno de la citada carroza fue encargado en 1952 a Ambrosio Llácer Llácer.

Aderezo de la ermita y su entorno. Estos trabajos de acondicionamiento del centro neurálgico de la fiesta consistieron en la limpieza de la plaza de la ermita, como en 1952, por lo que se le pagó a Ambrosio Llácer Llácer, a José Rodríguez Socas y a Juan Alayón Casañas; en enjalbegar las paredes exteriores del templo, tarea que en 1952 llevó a cabo José Rodríguez Socas o por la que en 1954 se le pagaron al comerciante Manuel Rodríguez Bello varias fanegas de cal; o en enramar (en 1952 se le abonó por este concepto una factura a Juan Alayón Casañas). Si importante fue la plaza de la ermita, no lo será menos el camino de la Virgen, por donde discurre la procesión; así, en concepto de ajuste y limpieza de esta vía, en 1957 presentaron factura ante la Cámara Prudencio Pérez González, Pedro Rodríguez Trujillo, Serafin Paz Bethencourt y Eusebio Borges Quintero.

Música. Tanto la parte técnica a través de equipos de sonido, como la artística que desempeñaron las bandas de música, han ocupado históricamente un lugar preeminente en las fiestas de San Sebastián de Adeje. Por la documentación de estos años conservada en la Cámara Agraria, tenemos constancia del abono del hospedaje a unos señores de Los Cristianos que asistieron a la cita anual de 1952 con un equipo de altavoces. En cuanto a la interpretación musical se re-



fiere, en 1957, en el que participó la Banda «Nivaria» del municipio de Arafo, la Cámara sufragó gastos de derechos por tocata al director de la agrupación; de pensión, abonados a Manuel Rodríguez Bello y a Cándida Bello Yanes; de dieta, pagados a Eduardo Esquivel Gorrín, dueño del bar y fonda «Imperial»; o de transporte desde el caso de Adeje hasta La Enramada, que cobró José Trujillo.

Fuegos artificiales. Fundamentales en la edición anual de las fiestas en honor a San Sebastián, por colocarlos y dispararlos se pagó en 1952 a Ambrosio Llácer Llácer y por su suministro a Virginia González. En 1953 y 1954, se encargaría esta labor al Taller de Pirotécnica de Agrícola González Toste y en 1955, al comercio de Manuel Bello Morales, al que se compraron también materiales de adorno (hilo carretero y papel de seda).

Premios. Digamos para terminar que en el fondo documental de la Cámara Agraria se conserva una amplia serie pagos correspondientes a unos premios consistentes en seleccionar entre los animales a los mejores ejemplares dentro de su categoría: burros, mulas, caballos, vacas, cabras o camellos.

La tradición de trasladar el santo hasta Adeje y llevarlo luego en procesión hasta la ermita del mar dejó de realizarse a finales de los años setenta; desde entonces, la festividad se celebra los días 19 y 20 de enero en la playa de La Enramada. En torno a 1993, con la desaparición de la Cámara Agraria, el Ayuntamiento de Adeje es el encargado de la organización de los actos. Actualmente, en la celebración de su fiesta, se reúnen en el lugar miles de peregrinos que acuden a rendirle culto y muchos lleva consigo a sus animales para que el santo los bendiga, como se hacía en épocas pasadas. Después de la misa en la iglesia de San Sebastián, se va en rogativa hasta el mar con el santo, al que acompañan numerosos animales, sobre todo, caballos que por tradición, se introducen en el mar haciendo gala sus jinetes, de sus habilidades en la montura.

5.1 | TESTIMONIOS ORALES

5.1.1 | ENTREVISTA A D. FRANCISCO LIMA TRUJILLO. (ADEJE, 21 DEL NOVIEMBRE DE 1928).

.....
REALIZADA EN ADEJE EL 19 DE OCTUBRE DE 2015

Ingresé en 1960 en la Cámara Agraria, pero no estaba aquí [en la calle Grande n. estaba situada en la Primo de Rivera; no sé el número. Allí fue antes de 1960, en el 58 y el 57. Yo estuve en 1960 provisional; después, aquí ya empecé como fijo [...]. Yo trabajaba con mi padre en la agricultura; mi padre falleció el 14 de julio de 1960 y tuve que quedarme un mes o dos en casa (me lo permitió el secretario, que era Agustín González Guirola) y después me incorporé de nuevo otra vez. La Hermandad Sindical terminó en el año 75 con la democracia y después pasó a Cámara Agraria.

La Hermandad Sindical se encargaba de organizar toda la fiesta, pagaba todos los gastos, el enramado, todo lo que se refería a San Sebastián y además traían una banda de Arafo y hacían una procesión aquí el 19 de enero [...]. Al santo lo traían en un camión ... lo traían para arriba, lo situaban en la iglesia y después era la procesión por la noche; hacían un acto y se cantaba en la iglesia.... Se hacía la procesión aquí con una banda de Arafo. Antes de Guirola estaba D. Álvaro, Guirola se hizo presidente de la Comunidad y traía una banda con todos los requisitos, como una fiesta aquí, a lo

²³ Información debida a D. José García Melo (Adeje, 1948), en entrevista realizada el 19 de octubre de 2015

grande. Después, por la mañana llevaban el santo; la mayoría de las veces lo llevaban en un camión y otras veces lo llevaban en procesión por allá abajo; era demasiado pequeño, pero hasta que tenía yo 13 ó 14 años se llevaba caminando.

Las guaguas las tenían entre D. Pepe Trujillo y D. Gaspar Bello. Si le tocaba ir al correo, iba al correo. Una iba a Guía —al correo de Guía—, que venía temprano y subía a la gente. El acto abajo era la misa solemne, la procesión, a la una era la misa, se terminaba la procesión hasta... Después era la bendición de carruajes, de caballos, de burros, de coches. En principio no había mucho coche; en aquella época no había mucho coche: un par de camiones, algún coche, pero lo más que había eran burros de La Escalona, de Vilaflor, de todos esos pueblos que venían aquí; se llenaba. Aquello era una cantidad de animales enorme. Los metían en el mar y últimamente los meten allí, también.

La fiesta, antes de la Hermandad Sindical, la hacía uno que tuviera una promesa: pagaba unos 20 duros. Yo me acuerdo que María, que tenía una promesa, compró un estandarte, no muy grande y tenía las dos eses de rojo claro porque era mártir. Y no sé si pagó los tres años la fiesta, porque tenía una promesa respecto a la hija que parece que no le daba leche (era recién parida y le vino eso).

La iglesia la hizo D. Pancho Ledesma. Había una junta, que se hizo cargo de eso D. Julio, que era el cura, D. Julio González Sánchez, D. Álvaro, D. Juan del... y otro más. Donde está la iglesia ahora, era un montículo de tosca y había una cruz en lo alto. Aquello lo aplanaron y allí hicieron la iglesia. Y me acuerdo que mi cuñado trabajó con Pedro Alemán, el carpintero, D. Agustín es el que hizo los..., D. Agustín el padre de Pedro. Mi padre me contó —no puedo contar detalles, lo sé transmitido— que aquello sirvió de lazareto: hubo una epidemia de viruela y allí pasaron la mitad de todos los que tenían la enfermedad; iban allí, a la ermita, hasta que se curaban.

5.1.2 | ENTREVISTA A

D. BLAS JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ

(ADEJE. 1936)

REALIZADA EN ADEJE EL 28 DE OCTUBRE DE 2015

Toda la vida la he vivido en Adeje trabajando en el monte y yendo mucho a la fiesta de San Sebastián, porque la fiesta de San Sebastián es muy popular aquí en Adeje. Nosotros trabajamos con bestias en el monte y las llevábamos, las adornábamos bastante para llevarlas a San Sebastián, porque antes se presumía mucho, como el que ahora presume de tener un coche bueno; antes presumíamos de bestias, de tener bestias. El que tenía bestias, bestias, y el que tenía burros, burros. Todos los años, los preparábamos para ir a San Sebastián, debajo del cabestro le poníamos una jáquima (una jáquima es un cordón encarnado, como forma de cabestro, para adornar, y una bolita arriba en la frente) [...].

La fiesta era muy buena, no duraba mucho —no como ahora—, no había esos bailes ni nada; pero aquí se salía por la mañana y a las 5, las 6, ya todo el mundo se iba recogiendo. Pero era una fiesta muy animada, muy buena; hasta incluso mi abuela (porque mi madre murió cuando tenía yo 9 años) y mi abuela me contaba que se emborrachaban aquí en Adeje, para ir a pelear a San Sebastián [risas]. Y así; a la fiesta nos echábamos copas, como duraba poco; todo el mundo estábamos apurados a comer y a beber. Después llevábamos las bestias al mar para mojarlas allí con agua salada y después venir para arriba corriendo, hasta la cruz, El Humilladero; el que tenía buenas, llegaba más pronto; y todo eso era un pique, un pique [...].

Venía mucha gente de Arona con camellos, con cabras, perros, de todo; todo el que tenía un animalito lo llevaba. Y de Arona venía mucha gente con camellos; ¡uf!, eso era un lujo de traer los camellos. Y un año empezó a llover muy fuerte, muy fuerte (todavía hacíamos la misa en la ermita vieja) y entonces los de Arona pasaron para allá, que es el barranco este que tenía un lomo de cayados por el centro y entonces los de Arona pasaron para allá; pero cuando llegaron al lado de allá, no pudieron pasar porque por acá estaba corriendo muy fuerte. Entonces hubo gente allí: estaba D. Marcos de cura y sacó a San Sebastián y allí, entre todos y el guarda-montes, que lo llamaban Antonio, se amarró con una soga para sacar alguno y el agua lo revolvió [...]. Después fue escampando, escampando, porque el barranco este es de cumbre y nace allá arriba en El Sombrerito y entonces viene recogiendo todo eso [...].

Antes se llevaban vacas, ganados de cabras y Joseíto tenía un ganado de cabras para ordeñarlo allá abajo, en San Sebastián, para darle leche a los que estaban en la fiesta [...]. Para Adeje era una fiesta muy buena y de esa parte de Arona venía mucha gente [...]; aquí, el día de la fiesta, no se quedaba nadie [...]; mucha gente. Nosotros tenemos familia en Vilaflor y venían de Vilaflor y traían vino, traían carne, ¡uf!, [...]. Venían de Vilaflor, nosotros íbamos donde ellos estaban, los invitábamos, ellos nos invitaban y nos daban a nosotros y convivíamos bastante bien [...].

En la ermita vieja, un pie de cera, una mano de cera, un burro de cera... ésos son promesas que hacían a San Sebastián [...]. Para la fiesta de San Sebastián se bajaba y se subía por el camino ese [...], la subida y la bajada para San Sebastián y para La Caleta [...]; que había mucha gente que tenía casas en La Caleta y bajaban por la Tosca Colorada; incluso en la Tosca Colorada dice que antes se bajaba con carretas; incluso por la Tosca Colorada hay dos marquitas que las hacían las carretas de tanto pasar. Hoy son autopistas, en ese tiempo eran caminos [...].
al se re

5.1.3 | ENTREVISTA

D^A. ANA MARÍA AFONSO QUINTERO

(ADEJE. 13 DE SEPTIEMBRE DE 1944)

.....

REALIZADA EN ADEJE EL 28 DE OCTUBRE DE 2015

Yo empecé a ir a San Sebastián muy pequeña, muy pequeña, con mi abuela Cornelia, que a ella le gustaba mucho ir a la fiesta y me llevaba a mí y a mi hermana. Y yo me acuerdo que antes, cuando tenías un animal y se te enfermaba, le ofrecías a San Sebastián hacer una imagen de cera y ponerla en la iglesia pequeñita, que es lo que había antes; y eso se perdió, porque ya no se ve.

Y me acuerdo también (yo era pequeña, bastante pequeña) cuando llovió muy fuerte, que la lluvia era exagerada. Y me acuerdo de ver el barranco corriendo de lado a lado, y ahí, en un trocito de montaña, en el barranco, se quedó una gente atrapada y entonces no podían salir porque era mucha el agua. Y me acuerdo que la imagen que tengo es eso: de ver la gente atrapada allí y toda la gente de alrededor, asustada en ver que aquella gente se la llevaba el barranco. Y entonces sacaron al santo y el agua empezó a ir a menos y ya los pudieron sacar de allí [...].

Después, a San Sebastián, siempre hemos ido a la fiesta. Y de mi abuela me acuerdo que ella siempre nos llevaba a las fiestas de La Quinta, La Hoya [...], y mi abuelo le decía: «—Pero Cornelia, tú siempre pides una promesa para toda la vida; nunca pides un año sólo». Porque ella decía: «—Mientras que yo viva y pueda, voy a ver a los santitos» [...].

En la fiesta, todo el que tenía un animal lo llevaba: el que tenía, un burro, una cabra, un perro... Se bendecía a los animales con San Sebastián. Y de después ya pasó la moda de los animales a los coches; la gente pasaba con los coches [...] por delante de San Sebastián [...].

Se llevaba la comida; te gozabas la misa y después, poner un mantel, poner la tortilla y el pan y lo que se llevara entre todos y se comía. San Sebastián siempre ha sido de gente del norte, de todos sitios, incluso todavía vienen guaguas de todos sitios por ahí [...]. Mucha gente que tiene mucha fe en San Sebastián [...].

La iglesia nueva me acuerdo cuando la empezaron a hacer, que se comentaba que había dado D. Pancho Ledesma para hacer la iglesia. Lo que no sé si, en concreto, toda la iglesia la hizo o fue una ayuda que él dio [...]; yo oí decir que se empezó a hacer con dinero que él dio.

La gente tenía mucha fe en San Sebastián y se iba caminando a San Sebastián. Las promesas eran ir caminando a San Sebastián por el camino de la Virgen [...], de toda la vida, por la Tosca Colorada [...] y de toda la vida, caminando a San Sebastián. Porque antes no bajaban coches [...], antes todo era caminar [...]. Yo me acuerdo: el abuelo de Paco, D. Juan Santos (que a él le gustaba mucho ir a pescar), y no sólo él: mucha gente de Adeje iba caminando a San Sebastián y a pescar por ese camino. Siempre, de toda la vida [...].

5.1.4 | ENTREVISTA A
D. SEBASTIÁN ACOSTA LINARES
(ADEJE, 27 DE ENERO DE 1955)

REALIZADA EN ADEJE EL 13 DE NOVIEMBRE DE 2015

La promesa que tengo con San Sebastián la hacían mi padre y mi madre conmigo durante el embarazo. Mi madre me decía que cuando yo me casara, tenía que cumplirla yo y mientras tuviera la compañía de ella, tenía que acompañarla a ella. Y desde que yo me casé sigo cumpliéndola; y Dios me dé muchos años para cumplirla.

Mi padre pidió la promesa porque cuando yo tenía ocho meses me operaron de una hernia y no me esperaban con vida en esa época. Y tuvo que pedir mi padre para las inyecciones; los médicos no se comprometían a ponerme las inyecciones porque no tenía carne donde ponérmelas [...] y después me las pusieron mi padre y mi tía.

Yo creo que soy uno de los más viejos de la promesa y tengo que cumplirla en camisilla y descalzo. Mi padre la cumplía así también y mi madre, descalza y muda [...]. Ahora mismo hay un chico de Armeñime —Chano— que también es uno de los viejos que tiene promesa y la madre de Ramón de Fañabé, y gente que viene de fuera y de todas partes a cumplir.

La fiesta antes era todo de tierra, animales... La gente traía la comida y nos reuníamos aquí; uno traía una cosa, otro traía otra; se juntaban a comer y después, los ventorrillos y eso. Venía Rochil con el ventorrillo; también el que venía era Juaniquillo, Los Pillos... También lo montó mi tío Sixto [...]; antes, con dos tablas, dos bidones y barras de hielo con viruta de madera se hacía la nevera. Ésos son los ventorrillos de antes.

Para venir de la zona de Adeje, lo hacíamos por los caminos: por el Morro Blanco, por el Filo del Cuchillo, la Tosca Colorada, la Fuentita. De Armeñime, venían por la pista del puertito para acá. La gente venía de todos lados, eran como animales sueltos por todos lados, bajando los caminos [...]. De otros sitios también venían y hacían noche aquí, porque era lejos y venían un día antes.

Esta fiesta siempre ha sido una fiesta de promesa. Yo me acuerdo: gente de La Gomera, de todos lados; a San Sebastián todo el mundo. Fuera domingo, fuera sábado, fuera lunes, fuera como fuera, San Sebastián es San Sebastián.

Los animales se traían y se metían en el mar. También hacían animales y cosas de cera: eran las promesas que ponía la gente. También el que tenía una promesa ponía un banco; el que no ponía una cosa ponía otra. Los animales se bendecían y después también los coches. Yo llegué a pasar el mío cuando lo compré y después compré otro y traje las llaves (para no estarlo trayendo) porque tenía que cumplir la promesa.

Y el barco que está en la plaza es mío porque se lo di al Ayuntamiento —si lo recogía— para ponerlo en San Sebastián. Ahora tengo otro que se llama «Nuevo San Sebastián».

5.1.5 | ENTREVISTA A
D^A. MARÍA DEL CARMEN RODRÍGUEZ QUINTERO
(ADEJE, 8 DE MARZO DE 1943).

REALIZADA EN ADEJE EL 16 DE NOVIEMBRE DE 2015

Nací en Adeje, Los Olivos, en la finca de Fyffes, en unas viviendas que eran para los trabajadores, que estaban alrededor del tanque; allí vivían mis abuelos por parte de madre.

Yo pequeñita iba con mi familia, pero el año que llovió mucho —tenía yo siete u ocho años— fui con mi abuelita y mi tío, que éramos pequeños. Fuimos a la fiesta por el camino de la Tosca Colorada, que es por donde íbamos todos los años y nos encontrábamos allí con todos los vecinos —con la gente— nos saludábamos, hablábamos y por la Tosca Colorada íbamos— teníamos que tener cuidado porque no estaba preparado para pasar, pero íbamos—.

Fuimos a gozarnos la misa, pero después se presentó una tormenta —nosotros dentro de la ermita— y todo el mundo se metió en la ermita pequeña —porque no estaba la otra grande—. Llovía mucha agua de cumbre, un ruido tormentoso, grande y era que el barranco venía lleno de agua de la montaña. Se quedó entonces una gente atrapada en una cuevita y cuando salieron, se subieron a lo más alto y se quedaron allí sin poder salir. Los hombres querían entrar atados para poderlos sacar —era un matrimonio con un niño pequeño y la hermana de la mujer— y la gente también fue a hablar con el cura. Entonces mi abuela quería ir a ver a otro hijo —que era más mayor— que tocaba la guitarra y nos dijo: «—Ustedes se quedan aquí sin moverse porque hay mucha gente y van a perderse». Mi tío no quiso quedarse, porque era un miedoso y se fue con mi abuela. Yo me quedé allí sola dentro de la capilla y la gente se puso a hablar con el cura, pero él no quería sacar al santo. La gente decía que si sacaba al santo, hacía un milagro y podían sacar a aquellas personas de allí que estaban sufriendo —la gente lloraba—. Y el cura, D. Marcos, dijo: «—El señor no sale de aquí porque se puede mojar». Y la gente: «—San Sebastián sale de aquí». Por fin sacaron el cuadro —no la talla— y fueron a la orilla del barranco con él —nosotros fuimos a ver todo eso—. Se metió un hombre en el barranco y salió todo picado de pencas. Se metió otro, pero tampoco pudo. Hasta un guardia civil se ató y entró [...]. Después sacaron a la mujer con el niño y luego a la chica soltera que no quería que la tocaran; y la gente le gritaba: «—Pues si lo que quieres es ahogarte y morirte, déjela ahí y que se ahogue». Ya las sacaron y entraron al santito, pero no se podía pasar ni para Los Cristianos ni para La Caleta porque los dos barrancos iban con agua... Poco a poco fue amainando el agua.

Íbamos toda la familia. Llevábamos animales; después allí te daban leche, ordeñaban las cabras... Nos reuníamos en grupitos: llevaban guitarras, cantaban, bailaban. La gente toda por fuera de la ermita, con mucho amor y mucho cariño.

De jovencita iba con mi marido. Se usaban los pañuelos estampados en la cabeza. Había ventorrillos: ponían tablones grandes y después un encerado grandísimo por si llovía. Metían los animales, las vaquitas y los camellos; mucho camello.

Venían las bandas de Adeje y de Arafo. Me enamoré de un chico de Arafo [...]; bailábamos en la fiesta de Adeje —venían a la fiesta también—; mi amiga Rosarito y yo, las dos juntas, ella con un chico y yo con otro. Después ella se enfadó porque él era muy bajito para ella [risas] y yo dejé al mío porque vivía muy lejos [...].

5.1.6 | ENTREVISTA A
D. ROBERTO GARCÍA CURBELO
(ARAFO, 15 DE MAYO DE 1945)

.....
REALIZADA POR COMUNICACIÓN TELEFÓNICA EL 10 DE NOVIEMBRE DE 2015

Cuando yo empecé en la Banda «Nivaria», que yo era muy pequeño, el director era D. Mario Marrero. Y me acuerdo que fui para Adeje a la fiesta de San Sebastián con la banda (yo tendría 12 ó 13 años). Y ese día hizo un viento tremendo. Fue tanto el viento, que tuvimos que coger una cinta negra que tenía el gorro del uniforme y pasárnosla por debajo de la garganta con un nudo de manera que el gorro no saliera volando. Y a otro compañero (que era mayor que yo) le salieron volando los papeles y no había manera de cogerlos.

La fiesta, era allí; había un barranquillo; en un descampado, plano de tierra, y con el viento se levantaba todo; después el cura bendecía los animales, porque había mucha gente que llevaba los animales.

También me acuerdo que antes había ido a la fiesta de octubre de Adeje y allí nos quedábamos unos tres días; como éramos unos veinticinco músicos, nos repartíamos para dormir y yo me quedé en la Fonda Esquivel con mi padre y otros músicos. Y para Guía de Isora también íbamos a tocar y era igual: nos repartíamos para dormir.

5.2 | DOCUMENTOS FACSIMILES
DEL ARCHIVO DE LA CÁMARA
AGRARIA DE ADEJE

F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.
C. N. S.
 HERMANDAD SINDICAL
 DE
ADEJE

LIBRAMIENTO Núm. 32

A favor de 1 Sr. Cura Párroco
 por la cantidad de Pesetas CUATROCIENTAS

por el concepto siguiente:
Por los gastos ocasionados por la fiesta del Patrón de la Hermandad San Sebastián.-

Villa de Adeje a 3 de junio de 1948

El Depositario, *[Signature]*

RECIBÍ,
[Signature]

Y.º R.º
 de la Hermandad,
[Signature]

Tomé razón
 El Secretario-Fontador
[Signature]

[Circular Stamp: HERMANDAD SINDICAL DE ADEJE]

He recibido del Sr. Depositario de la Hermandad Sindical de Labradores y Ganaderos de la Villa de Adeje la cantidad de VEINTE PESETAS, como gratificación por la conducción de la carroza con la Sagrada Imagen de San Sebastián desde esta localidad a la Ermita de San Sebastián.-

Villa de Adeje, 21 de enero de 1.950.-

[Signature]

SON PESETAS/20'00/-

Dño. José Medina Pérez

F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S.
C. N. S.
 HERMANDAD SINDICAL
 DE
Villa de Adeje

LIBRAMIENTO Núm. 22.-

A favor de la Tipografía Católica.

por la cantidad de Pesetas SESENTA Y CINCO.-

por el concepto siguiente:
Impresión de 200 ejemplares Programas festejos Patrono de la Hermandad.-


SON PSEETAS (65'00).-

Villa de Adeje a 30 de abril de 1952

El Depositario, Francisco Lima RECIBI,

V.º 8º
 El Jefe de la Hermandad, [Signature]

Tomé razón:
 El Secretario-Contador, [Signature]



Hé recibido del Sr. Depositario de la Hermandad Sindical de La Villa de Adeje la cantidad de CIENTO SESENTA PSEETAS, por trabajos de limpieza de la Plaza de la Ermita de San Sebastián, enramado de la misma y Ermita, arreglo de la carroza, colocación de los fuegos artificiales y disparar los mismos y cohetes durante los días de fiesta señalados por dicha Hermandad con motivo de su fiesta Patronímica.-

Villa de Adeje, 21 de enero de 1.952.-

R E C I B I,

SON PSEETAS: (160'00).-

Fdo: Ambrosio Ilácer Ilácer.-
Ambrosio Ilácer

Recibi del Sr. Depositario de la Hermandad Sindical de la Villa de Adeje, la cantidad de CINCUENTA pts por dar hospedaje a dos Pes de los Buitanos que vinieron con destino a la fiesta de San Sebastian con un grupo de Altavoces contratado por la Hermandad y ordenado por personal de la misma.
 Villa de Adeje 25-1-52
 Candida Belle

He recibido del Sr. Depositario de la Hermandad Sindical de la Villa de Adeje la cantidad de CIENTO VIENTE PESETAS por enjalbegar la Ermita de SAN SEBASTIAN y por limpieza de la plaza de escombros de la misma.-
 Villa de Adeje, 19 de enero de 1.952.-
 R E C I B I,
SON PESETAS (120'00).-
 José Rodríguez Sores
 Fdo; José Rodríguez Sores

He recibido del Sr. Depositario de la Hermandad Sindical de la Villa de Adeje la cantidad de TREINTA PESETAS por limpieza de la Plaza de la Ermita de SAN SEBASTIAN y enramado de la misma.-
 Villa de Adeje, 19 de enero de 1.952.-
 R E C I B I,
SON PESETAS: (30'00).-
 Juan Alayón Casañas
 Fdo; Juan Alayón Casañas

MANUEL RODRIGUEZ BELLO
COMERCIO
ADEJE (TENERIFE) 10 de Junio de 1952

Sr. D. Serradell DEBE

CONCEPTOS	Pesetas	Cts.
# dulces	45,00	
1 B Calada grande	75,00	
4 B canas 95,00	160,00	
5 verberas	25,00	
2 B Soneja café 14,00	35,00	
120 papirus 30,00	36,00	
1 mozafila	4,00	
10 D Coctis	38,00	
10 D Lente 150	15,00	
3 B calcaria 120	36,00	
70ct	4,00	
<u>Total</u>	<u>434,00</u>	

Manuel Rodriguez Bello
De Senehartian

Núm.

Recibí de L. Depositario de la Hermandad Adeje
la cantidad de noventa
 pesetas céntimos,
por 30 docenas de chetes a razón de
3'00 pts. cada una

Adeje, 18 de Abril de 1952
Virginia Gonzalez

TALLER DE PIROTECNIA
de
Agrícola Gonzalez Toste, - Dr. Diaz Núñez, 7.-
GUÍMAR

Hermanad Sindical de la Villa de Adeje DEBE

150 docenas de cohetes pequeños	412'50
7 " " " Grandes	325'00
350 metros de tracas	1.050'00
2 Ruedas de 30 pesetas.	360'00
2 Cascadas de 8 tubos.	122'00
	<u>2.269'50</u>

Recibí,
[Signature]
175


TALLER DE PIROTECNIA
de
AGRICOLA GONZALEZ TOSTE
Dr. Diaz Núñez, 7

Guímar (Tenerife), 16 de Enero de 1954

D. Sindical de la Villa de Adeje DEBE

		Pesetas	Cts.
100	docenas de cohetes chicas a 2'50	250	-
10	" " " grandes a 40	400	-
10	ruedas de 30 pías cada una	300	-
5	coronillas a 40 pías una	200	-
2	cascada a 8 tubos cada una	112	-
2	palmeras de conchas romanas	252	-
1	traca de 50 m. a 3 pías m. 50 pías	150	-
		<u>1.664</u>	-
	Costos de 7 rapatas Recibi	200	-
		<u>1764</u>	-

[Circular Stamp: AGRICOLA GONZALEZ TOSTE TALLER DE PIROTECNIA GUÍMAR, TENERIFE]



LIBRAMIENTO Núm. 27-

A favor del Comerciante Don Manuel Rodríguez Bello
 por la cantidad de Pesetas ~~SESENTA Y OCHO CON CINQUE~~


por el concepto siguiente:
 Por varias fabezas de cal común para blanquear la Er-
 mi ta del Santo Patrono de esta Hermandad.-

SON PESETAS 78'15.-

Ville de Adeje a 14 de mayo de 1954

El Depositario, *Fernando Linares* RECIBI,

Tomo razón:
 El Secretario-Conjedor *Agustín J. J. J.*

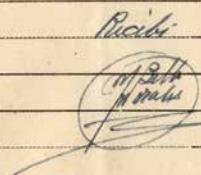


FACTURA 19 de Enero de 1955

Sr. D. HERMANDAD DE LABRADORES DE LA VILLA DE ADEJE

a Manuel Bello Morales, **DEBE**

CONCEPTOS		Pesetas	Cts.
Por	4 Dc. de cohetes de cañón	120	00
"	Hilo carreto	9	00
"	Papel de seda en color	32	00
Total		161	00

Recibi


Manuel Rodríguez Bello
COMERCIO

Adeje, 25 de enero de 1957

Sr. D. Hermandad Sindical de L. y G. de esta Villa

DEBE:

IMP. CATÓLICA-TENERIFE

	Pesetas	Cts
Por pensión completa de un día a 9 músicos de la Banda "Nívaria" de Arafo.-	500	00
TOTAL.....	500	00

RECIBI,

Manuel Rodríguez B.

FACTURA

22 de enero de 1957

Sr. D. Hermandad Sindical de L. y G. Villa de Adeje

a D^a. Cándida Bello Yanes, **DEBE**

CONCEPTOS	Pesetas	Cts.
Por pensión completa de 6 músicos	300	00
TOTAL.....	300	00

RECIBI,

Cándida Bello

Bar y fonda "Imperial"

Propietario: EDUARDO ESQUIVEL GORRIN

ESMERADO SERVICIO)-(BAÑOS
PRECIOS MODICOS

Frente al Ayuntamiento y la Plaza
TELEFONO, 2-4

Adeje 25 de Enero de 1957

Sr. D. Hermandad Sindical de Adeje DEBE:

TIPOGRAFIA NIVARIA

CONCEPTO	Pesetas	Cts.
Por pensión de 12 músicos y brindis dados a los componentes de la Banda Nivaria..	1.004	-
TOTAL.....	1.004	-

Recibi,
Compani Betis

Núm. _____

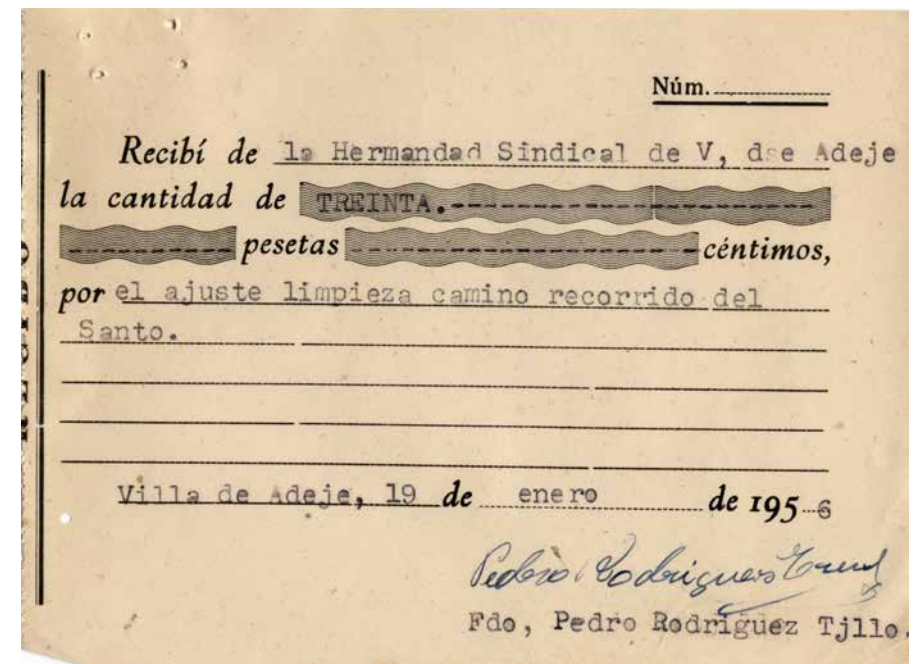
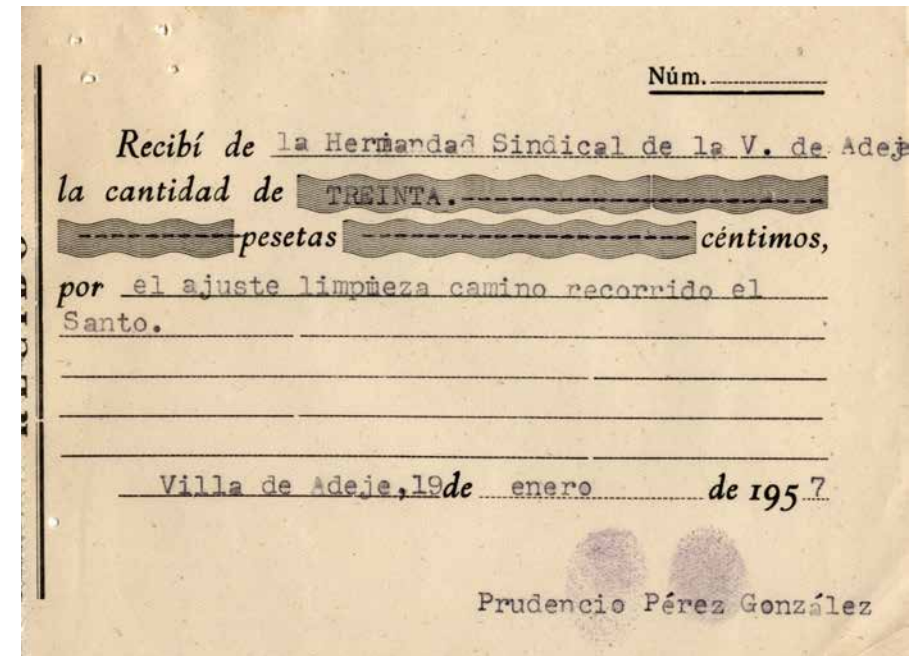
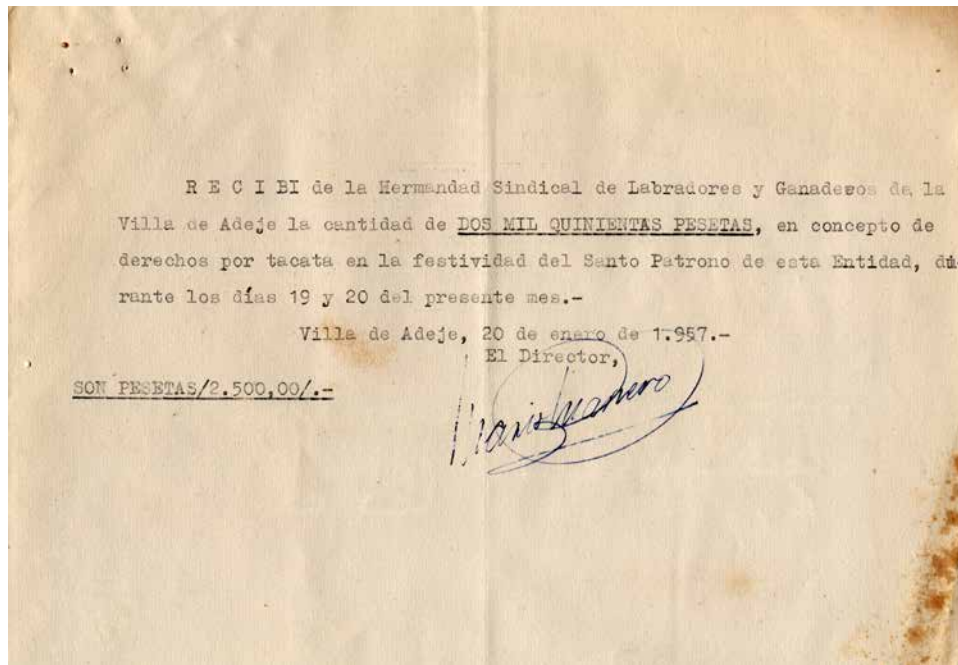
Recibi de la Hermandad Sindical de Adeje
la cantidad de Pesetas CIEN.

por un viaje de ida desde esta localidad a San Sebastián en un autobús de mi propiedad conduciendo la Banda de Música el día 20 de 1 actual.-

Adeje, 25 de enero de 1957

Ptas. /100,00/

Fdo. *José Trujillo*
José Trujillo



Núm. _____

Recibí de la Hermandad Sindical de Adeje
la cantidad de TREINTA
pesetas céntimos,
por el ajuste limpieza camino recorrido del
Santo.

Adeje, 25 de enero de 1957

Serafin Paz B.
Fdo. Serafin Paz Bethenco

Núm. _____

Recibí de la Hermandad Sindical de Adeje
la cantidad de TREINTA
pesetas céntimos,
por el ajuste limpieza camino recorrido del
Santo.

V. de Adeje, 19 de enero de 1957

Eusebio Borges Quintero

DELEGACION LOCAL DE SINDICATOS
DE
VILLA DE ADEJE

HERMANDAD SINDICAL M.
DE
VILLA DE ADEJE

El que suscribe D. Rafael Urbano Dupin, recibí en este
acto la cantidad de cinuenta PTAS., que me han correspondido como posee-
dor del animal burro al cual se le ha concedido el 1º premio
por nuestra Hermandad Sindical Mixta de Labradores y Ganaderos, en la Feria
que se ha celebrado en la Festividad del Santo Patrono de la Misma SAN SEBAS-
TIAN.-

Villa de Adeje, 20 de enero de 1949.-

RECIBI. *Rafael Urbano*

150 - / PTAS. -

HERMANDAD SINDICAL DE LABRADORES Y GANADEROS DE LA VILLA DE ADEJE (Tenerife)

El que suscribe D. José Machado, recibe en este acto la cantidad de cinuenta ptas. que le ha correspondido como poseedor del animal Carretero al cual se le ha concedido el 1º premio por la Hermandad Sindical en la feria que ha celebrado con motivo de la festividad de su patrono SAN SEBASTIAN.-

Villa de Adeje, 20 de enero de 1.952.-

RECIBI,
 Vda de J. C. Machado
 P. O. José González
 Jiménez

SON PSEETAS: (50).-

HERMANDAD SINDICAL DE LABRADORES Y GANADEROS DE LA VILLA DE ADEJE

El que suscribe D. José Prieto Lora, recibe en este acto la cantidad de cinuenta pesetas, que le ha correspondido como poseedor del animal Asno al cual se le ha otorgado un premio por la Hermandad Sindical en la feria que ha celebrado con motivo de la festividad de su Santo Patrono SAN SEBASTIAN, en el día de la fecha.-

Villa de Adeje, 20 de Enero de 1.952.-

SON PSEETAS / 50 /.-

Pds. José Prieto Lora

HERMANDAD SINDICAL DE LABRADORES Y GANADEROS DE LA VILLA DE ADEJE

El que suscribe D. José Cruz Cordero, recibe en este -
 ecto la cantidad de cinchenta pesetas, que le ha correspondido co-
 mo poseedor del animal vacuno (vacunado) al cual se le ha otorgado un premio
 por la Hermandad Sindical en la feria que ha celebrado con motivo de la feo-
 tividad de su Santo Patrono SAN SEBASTIAN, en el día de la fecha.-

Vill. de Adeje, 20 de enero de 1.964.-

DOS PESETAS / 50'00 /.-

José Cruz Cordero

HERMANDAD SINDICAL DE LABRADORES Y GANADEROS DE LA VILLA DE ADEJE

El que suscribe D. Antonio Rodríguez Rodríguez, recibe en este -
 ecto la cantidad de cinchenta pesetas, que le ha correspondido co-
 mo poseedor del animal mula al cual se le ha otorgado un premio
 por la Hermandad Sindical en la feria que ha celebrado con motivo de la feo-
 tividad de su Santo Patrono SAN SEBASTIAN, en el día de la fecha.-

Vill. de Adeje, 20 de enero de 1.964.-

DOS PESETAS / 50'00 /.-

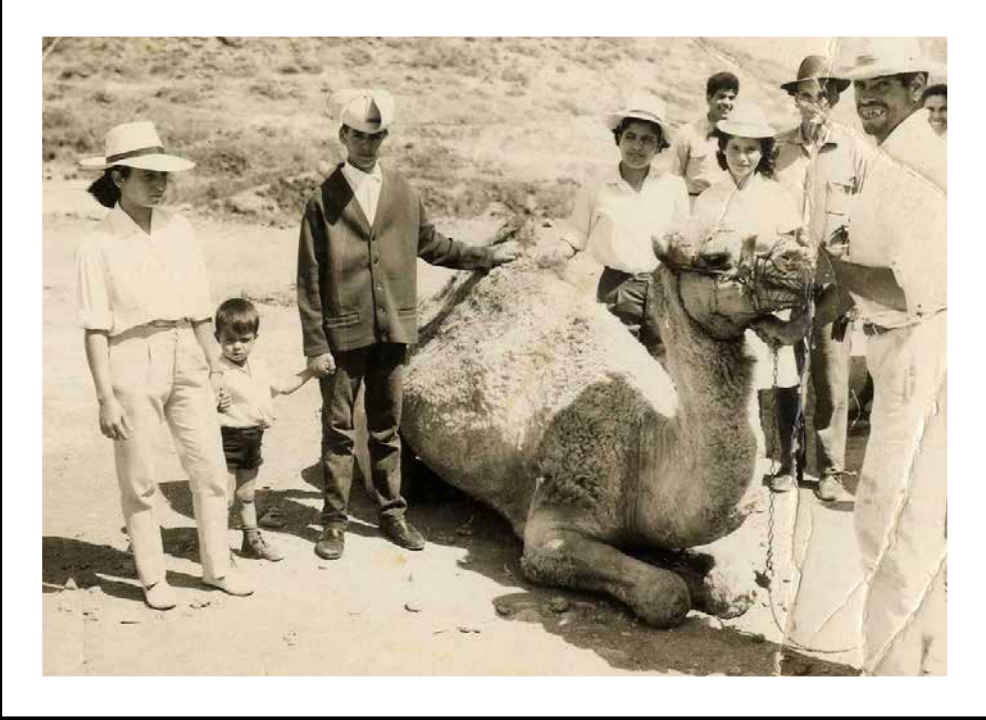
Antonio Rodríguez Rodríguez











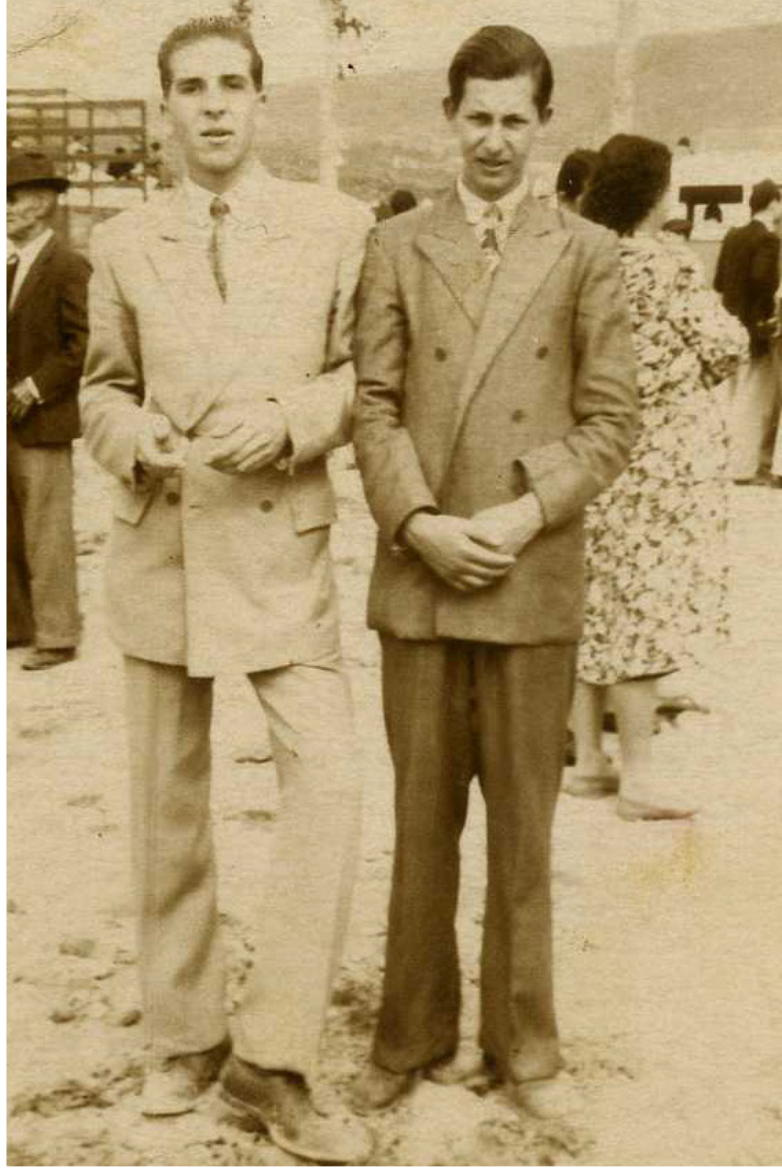


























ADEJE LUSTRAL